

056 CLAVE DE SOL (“NORMAS PARA EL DESPERTAR DE LA CONCIENCIA”)

CAPÍTULO 28 DE “TRANSFORMACIÓN RADICAL”

Samael Aun Weor

057 LA LEY DEL TROGO AUTOEGOCRÁTICO CÓSMICO COMÚN

CONFERENCIA PERTENECIENTE A UNA RECOPIACIÓN ANTERIOR
AL 5º EVANGELIO:

CAPÍTULO 29 DE “TRANSFORMACIÓN RADICAL”

NÚMERO DE CONFERENCIA:057

FUENTE EN AUDIO:SE DA POR PERDIDA

FECHA DE GRABACIÓN:1972/??/??

LUGAR DE GRABACIÓN:NO CONSTA

CONTEXTO:ANTIGUA TRANSCRIPCIÓN

FUENTE DEL TEXTO:1ª EDICIÓN DE “TRANSFORMACIÓN RADICAL”

SUBIMOS A LA TORRE LATINA

Al día siguiente el Maestro muy amable, cordial y eufórico me invitó a que fuéramos al Mirador más alto de América Latina, la Torre Latina, situada frente al Parque Alameda y de donde se divisa o se observa toda la Ciudad de México, con todas sus bellezas y atractivos turísticos del centro, tales como el Palacio de las Bellas Artes, etc.

En efecto, el Maestro fue a la casilla o taquilla, compró los boletos y entramos en un ascensor hasta el piso. . . me parece 45, allí tomamos un segundo ascensor y nos condujo hasta el último piso de la torre llamado mirador.

El Maestro me mostró varios sitios de importancia histórica, me indicó la dirección en donde quedaban varios lugares turísticos, me dijo como se llamaban tales o

cuales avenidas, edificios, parques, etc., pues desde esa altura se puede mirar casi toda la ciudad de México D. F.

Después de que me indicó, me orientó y me mostró lo principal y que estaba al alcance de nuestra vista, el Maestro me dijo:

“Todo esto que te he mostrado y todo cuanto tu estás viendo, será destruido en el futuro; de todo esto que estás mirando, no quedará piedra sobre piedra cuando venga la catástrofe final en la que pagará la humanidad, todos sus crímenes y sus crueldades.

Sobre nuestro planeta tierra pesa un terrible karma que tendrá que cumplirse y la tierra tendrá que pagar el karma en toda su intensidad y todas las bellezas fantásticas de rascacielos, y estructuras modernas, caerán hechas polvo y la vanidad de los hombres caerá derrumbada y rodará a los profundos abismos sumergidos.

¡Ay de aquellos que nos escuchen y se hagan los sordos!, ¡ay de aquellos que blasfeman contra Dios y sus servidores!, porque caerá sobre ellos la espada de la justicia cósmica; por encima de los designios de Dios no pasa nadie y lo escrito, escrito está y la Ley se tendrá que cumplir y los hombres tendrán que lamentarse de su escepticismo despectivo contra las enseñanzas Divinas de la Gnosis, entonces ya todo será inútil, ya será demasiado tarde.

Un Avatara habla lo que debe hablar y enseña lo que debe enseñar, dice lo que debe decir y cumple su misión quieran o no los hombres de la tierra, porque son órdenes superiores que cumplimos emanadas de la Venerable Logia Blanca, el que agarró, agarró la enseñanza y el que no, pues tendrá que atenerse a las consecuencias, eso es cosa de cada cual, pues cada uno es libre de creer o no creer, aceptar o rechazar, eso es todo”.

Luego el Maestro me invitó al Bar que se encuentra allá mismo en esa altura del último piso de arriba, tomamos un refrigerio lentamente, yo saboreaba el manjar material y el espiritual, lo que comía por la boca y lo que escuchaba del verbo encarnado.

Momentos inolvidables de mi vida, instantes de suprema felicidad histórica, que ni siquiera con la muerte podría olvidar, porque son experiencias deliciosas que el alma las graba en lo más profundo de su conciencia para toda una eternidad.

Cuando ya era un poco tarde, descendimos de nuevo en un ascensor hasta el piso, tal vez 45 y luego en otro ascensor hasta el primer piso, donde tomamos ya el vehículo que nos debería conducir hasta la casa del Maestro.

Una vez en casa, cuando nos encontrábamos almorzando le pregunté al Maestro:

-“*¿Cuánto paga Usted aquí de alquiler?*”.

-“Aquí estamos pagando TRES MIL DOSCIENTOS PESOS, algo así como unos DOSCIENTOS CINCUENTA Y SEIS DOLARES, fuera de luz, agua, etc. Vivir en ciudades es doloroso; yo pudiera vivir en el campo, aislado del bullicio y del

Smock, pero no podría cumplir la misión que la L. B. me ha ordenado, por ese motivo es que tengo que vivir aquí en la ciudad, metido entre las gentes comunes y corrientes.

No obstante, dentro de un tiempo tendré que aislarme, retirarme hacia las montañas de la Sierra Madre y desde allá seguiré escribiendo los libros y dirigiendo el Movimiento y sólo vendré a la Ciudad de México de vez en cuando a cumplir con funciones propias de nuestra misión”.

Durante el almuerzo, el Maestro saboreaba un pedazo de carne muy bien preparada y muy deliciosa, pues nos sirvieron iguales cantidades.

Yo que no quería dejar pasar ninguna oportunidad para conocer, aprender, saber y preguntar las cosas que me interesaban, aproveché este momento preciso para preguntarle al Maestro: “*¿Qué nos puede Usted decir acerca de la Carne? ¿Es malo comerla? ¿Es verdad que el que come carne es como el que come cadáveres? ¿Es necesaria la carne, sí o no? ¿Es mejor ser vegetariano y no comer ninguna clase de carne, Maestro?*”.

El Maestro que en esos momentos en compañía de los demás miembros de la familia almorzaba y yo que también saboreaba el apetitoso almuerzo como los sabe guisar Doña Arnolda y todos precisamente comíamos carne de res muy bien adobada, aprovechó para decirme, que en el paseo digestivo en el parque me explicaría la conveniencia o inconveniencia del vegetarianismo.

Todos almorzamos y nos levantamos de los asientos, el Maestro como de costumbre me invitó a que saliéramos a dar un paseo al parque para que nos hiciera la digestión; en efecto después de llegar al parque y dar unas cuantas vueltas caminando alrededor del mismo lugar, nos sentamos en otra banca de cemento y sin espaldar.

De inmediato el Maestro comenzó a darme la enseñanza que yo le hubiera pedido cuando estábamos en el comedor almorzando, e inició su plática, así:

“En nombre de la verdad, debo decir, que existe una Gran Ley que se podría denominar así: LEY DEL ETERNO TROGO-AUTOEGOCRÁTICO CÓSMICO COMÚN; tal Ley tiene dos factores básicos fundamentales: TRAGAR Y SER TRAGADO.

Recíproca alimentación de todos los organismos. Incuestionablemente, el pez más grande siempre se tragará al chico y en las selvas profundas, el más débil sucumbirá ante el más fuerte; es Ley de la vida. . .

Por muy vegetarianos que nosotros fuéramos, en la negra sepultura, nuestro cuerpo sería devorado por los gusanos y así se cumple siempre la Ley del eterno Trogo-autoegocrático cósmico común.

Indiscutiblemente, todos los organismos viven de todos los organismos; si descendemos en el interior de la tierra, descubriremos un metal que sirve de gravitación para las fuerzas evolutivas e involutivas de la naturaleza; quiero referirme en forma enfática al COBRE.

Si aplicáramos el factor positivo de la electricidad por ejemplo a dicho metal, podríamos evidenciar con el sexto sentido, procesos evolutivos maravillosos, en las moléculas, en los átomos; más si aplicamos la fuerza negativa, vemos a la inversa, procesos involutivos muy semejantes a los de la humanidad decadente de nuestros tiempos.

La fuerza neutra mantendría pues al mental en un estado estático o neutro. Obviamente la radiación del cobre, también es transmitida a otros metales que se encuentran en el interior de la tierra y viceversa, las emanaciones de aquellos, son recibidas por el cobre y así los metales dentro del interior de la tierra, se alimentan recíprocamente, eh ahí la Ley del ETERNO TROGO-AUTOEGOCRÁTICO CÓSMICO COMÚN.

Resulta maravilloso saber, que la radiación de todos los metales entre las entrañas de la tierra en que se desenvuelven, es transmitida a otros planetas del espacio infinito; las emanaciones llegan al interior, es decir, llegan a las entrañas vivas de los planetas vecinos de nuestro sistema solar, son recibidas tales radiaciones por los metales de esos otros planetas situados entre las entrañas de ellos mismos y a su vez, ellos también irradian y sus irradiaciones son ondulaciones energéticas que llegan hasta el interior de nuestro mundo tierra para alimentar a los metales de este nuestro planeta en el cual vivimos y nos movemos y tenemos nuestro Ser.

Todos los Mundos viven de todos los mundos, eso es obvio, indiscutible, palmario y manifiesto y sobre esta Ley de la recíproca alimentación planetaria, se fundamenta el equilibrio cósmico; resulta interesante esto, ¿verdad? Cómo alimentándose los mundos unos a otros entre sí, cómo viviendo unos y otros, se ajusta un equilibrio planetario tan maravilloso y tan perfecto.

El agua en los mundos es dijéramos, el alimento básico para la cristalización de esta Gran Ley del Eterno Trogo-Auto-Egocrático Cósmico Común; pensemos por un momento, qué sería de nosotros mismos y de nuestro planeta tierra, qué sería de las plantas y de todas las criaturas animales, si el agua se acabara, se evaporara, desapareciera, finalizara. . .

Obviamente, nuestro mundo se convertiría en una Gran Luna, en un cadáver cósmico, no podría cristalizar la Gran Ley del Eterno Trogo-Auto-Egocrático Cósmico Común, todas las criaturas fallecerían de hambre.

Esta Gran Ley se procesa ciertamente de acuerdo con las Leyes del Santo Triamatzikano (El Santo Tres) y el Sagrado Hepta-Parapharshinock (La Ley del Siete).

Obsérvese bien, como se procesan estas Leyes; un principio activo por ejemplo, se acerca a un principio pasivo, o para ser más claro, la víctima es tragada por el principio activo, esa es la Ley, ¿verdad? El principio activo sería dijéramos el polo positivo, el principio pasivo sería el negativo y un principio que concilia a los dos, es la tercera fuerza.

La Primera es el Santo Afirmar, la Segunda es el Santo Negar, la Tercera el Santo Conciliar, esta última concilia al afirmar con el negar y la víctima es devorada

claro está por quien le corresponde de acuerdo con la misma Ley, ¿entendido?

El Tigre se traga por ejemplo al humilde conejo, el Tigre sería el Santo Afirmar, el Conejo el Santo Negar y la fuerza que los concilia a ambos, el Santo Conciliar y se realiza entonces la Ley del Eterno Trogo^Auto-Egocrático Cósmico Común.

El Águila por ejemplo sería el Santo Afirmar, el pobre Poyuelo sería el Santo Negar, ella se lo traga a él y la Tercera fuerza el Santo Conciliar, los concilia a ambos como un todo único, ¿que es cruel esto?, ¡Sí!, aparentemente, pero ¿qué vamos hacer?, esa es la Ley de los Mundos, esta Ley ya ha existido, existe y existirá siempre, Ley es Ley y la Ley se cumple, por encima de opiniones, conceptos, costumbres, etc.

Pero continuemos porque es necesario ahondar un poco más, penetrar más al fondo de este asunto; ¿de dónde viene realmente esta Ley del ETERNO TROGO AUTO EGOCRÁTICO CÓSMICO COMÚN? Yo digo que viene del activo OKIDANOK, Omnipenetrante, Omnisciente, Omnimisericordioso.

Ese activo Okinanok a su vez, ¿de dónde emana? ¿Cuál es su causa Causorum? Indiscutiblemente tal origen o causa, no es otra sino el SAGRADO ABSOLUTO SOLAR; así pues, del Sagrado Sol Absoluto emana el Santo Okidanok.

Aunque él quede dijéramos dentro de los mundos, no queda completamente involucrado dentro de ellos, no puede ser aprisionado y para su manifestación creadora, necesita desdoblarse en las tres fuerzas conocidas como Positiva, Negativa y Neutra.

Durante la manifestación, cada una de estas tres fuerzas trabaja independientemente y separada, más siempre unida a su origen que es el Santo Okidanok.

Después de la manifestación, estos tres factores o tres ingredientes, positivo, negativo y neutro, vuelven otra vez a fusionarse, a unirse con el Santo Okidanok y al final del Mahanyantara el Santo Okidanok íntegro, completo y total, se reabsorbe en el Sagrado Absoluto Solar.

Vean pues Ustedes mis caros Hermanos, vea Efraín Villegas Quintero, el origen del ETERNO TROGO-AUTO-EGOCRÁTICO CÓSMICO COMÚN; partiendo de este principio, queda sin base de hecho, el VEGETARIANISMO.

Obviamente, los fanáticos del vegetarianismo han hecho de éste, UNA RELIGIÓN DE COCINA y eso es ciertamente lamentable.

Los Grandes Maestros Tibetanos, no son vegetarianos y el que dude de mis palabras, que se lea el libro titulado: “BESTIAS, HOMBRES Y DIOSES” escrito por un gran explorador polaco, él estuvo en el Tibet, fue recibido por los Maestros; lo curioso del caso es que en tales banquetes y festines a los cuales él asistió, figuró la carne del toro como alimento básico de la alimentación.

A los fanáticos del Vegetarianismo les parecerán absurdas mis palabras; a Kobzky, el autor de tal libro citado, se alegrará porque verá que yo he comprendido este aspecto importante.

Es pues absurdo afirmar que los grandes Maestros del Tibet, son vegetarianos.

Cuando el Gran Iniciado San Germán, Príncipe Rakozzy, el Gran Maestro de la Logia Blanca que dirige el rayo de la política mundial, trabajó por la época de Luis XV para hablar más claro, no se manifestó como vegetariano; lo vieron en los festines comiendo de todo, algunos hasta comentan como saboreaba la carne de pollo por ejemplo, ¿de dónde ha salido pues esta cosa del Vegetarianismo?

Indiscutiblemente, la escuela vegetariana está en contra del ETERNO TROGO-AUTOEGOCRÁTICO CÓSMICO COMÚN, eso es obvio; por otra parte las proteínas animales, en modo alguno pueden ser despreciadas; son indispensables para la alimentación.

Yo fui un fanático Vegetariano y en nombre de la verdad les digo que quedé desilusionado del sistema. Todavía recuerdo en la Sierra Nevada; en aquella época, quise volver a un pobre perro vegetariano en un ciento por ciento, sí; el animal aprendió, se hizo al sistema, pero cuando ya aprendió, murió.

Sin embargo yo observé los síntomas de aquella Criatura... la debilidad que presentaba antes de morir; mucho más tarde, en la República de El Salvador, a mí se me presentaron los mismos síntomas cuando regresaba a casa, subiendo por una larga calle que tendía más bien a ser vertical antes que horizontal, pues era bastante pendiente, sudaba espantosamente.

La debilidad aumentaba horribilmente, creí que ya iba a morir; no me quedó más remedio que llamar a la Maestra Litelantes mi esposa y pedirle el servicio de que me asara un pedazo de carne de toro, ella lo hizo así y yo comí la carne; entonces mis energías volvieron al cuerpo, sentí que volvía a vivir...

Desde entonces me desilusioné del sistema. Aquí en México, conocí precisamente al Director de una Escuela Vegetariana y lo conocí en el restaurante vegetariano; ese hombre era alemán, su cuerpo fue debilitándose espantosamente, terriblemente, hasta presentar los mismos síntomas del perro aquel de mi experimento.

El desdichado Señor, al fin terriblemente debilitado, murió. Conocí también a Lavahniny, era Yogui, Gastrólogo y no se que más cosas, fanático vegetariano insoportable; representaba a la Universidad de la Mesa Redonda aquí en la Capital de México D. F.

Se fue debilitando su organismo terriblemente con el vegetarianismo, presentó los síntomas de aquel pobre perro de mi experimento y murió.

Así pues mis caros amigos Hermanos que lean este libro, sepan que existe la Gran Ley del ETERNO TROGO-AUTO-EGOCRÁTICO CÓSMICO COMÚN y que es inútil tratar de evadirnos de esta Santa Ley.

Emana ya dije, del activo Okidanok, no es posible alterar dicha Ley o modificarla; no quiero con esto decir, que hemos de volvernos todos carnívoros en forma exagerada, no: Más vale que seamos un poco equilibrados; decía el Doctor Krum Heller, que nosotros necesitamos comer un 25% de carne entre los alimentos y en eso estoy de acuerdo con el Maestro Huiracocha.

Y repito: Por muy vegetarianos que nos volvamos, la Ley se cumple y cuando vayamos a la fosa sepulcral, los gusanos se tragarán nuestro cuerpo, gústenos o no nos guste, porque Ley es Ley y la ley se cumple, eso es obvio, ¿verdad? Las vacas son vegetarianas en un ciento por ciento y sin embargo, como dijera un gran iniciado: “*jamás hemos visto una vaca iniciada*”; si con dejar de comer carne, nosotros nos auto-Realizáramos a fondo, puedo asegurarles a Ustedes que, aunque me muriera, dejaría de comer carne y todos la dejaríamos de comer.

Pero nadie va a volverse más perfecto porque deje de comer carne, algunos dicen que cómo van ellos a meter dentro de su organismo elementos animales si ya ellos están en la senda de perfección etc., etc., etc.; esos que dicen tales cosas, ignoran su propia constitución interna; más vale que coman un pedazo de carne y no que continúen precisamente con los agregados animalescos que cargan dentro de su psiquis. . .

El organismo humano tiene como asiento un cuerpo vital, el Lingam Sarira de que hablan los Teósofos; más allá de todo eso, ¿qué es lo que existe dentro de los organismos de estos humanoides vivientes e intelectuales? Los agregados animalescos, aquellos psíquicos agregados que personifican nuestros errores, esos monstruos bestiales de nuestras pasiones.

Pues bien, más vale eliminar a esos monstruos, que preocuparse por el pedacito de carne que se sirve en la mesa a la hora de los alimentos.

Cuando comemos la carne del toro o del pollo, no nos perjudicamos en forma alguna; empero, con todos esos agregados bestiales que cargamos, no solamente nos estamos perjudicando a sí mismos, sino que estamos perjudicando a nuestros semejantes, eso es peor.

¿Es acaso poca cosa la ira? ¿La codicia? ¿La lujuria? ¿La envidia? ¿El orgullo? ¿La pereza? ¿La gula? ¿Y qué diremos de todas esas bestias que llevamos dentro y que representan a la murmuración? ¿La calumnia? ¿La chismografía, etc., etc., etc.?

Mejor es que no nos lavemos tanto las manos presumiendo de santos... ha llegado la hora de volvemos más comprensivos; lo importante es morir en sí mismos, aquí y ahora, sin embargo no quiero por ello tampoco negar la selección de los alimentos.

En modo alguno aconsejaría yo por ejemplo carne de cerdo, eso ya se sabe que ese animal es leproso y que tiene una psiquis demasiado brutal, que perjudica a nuestro organismo. . .

Conviene el alimento sano, la carne de la res, el pollo, pero jamás sin llegar a los excesos porque éstos son completamente dañosos, perjudiciales.

Bueno mis caros Hermanos, creo que con lo que les he hablado acerca del vegetarianismo, tienen Ustedes una suficiente orientación para saber alimentar su cuerpo sin faltarle y sin que le sobre, es decir, dentro de un equilibrio perfecto, eso es todo”.